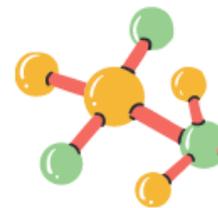
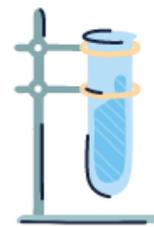
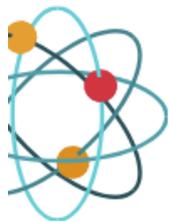


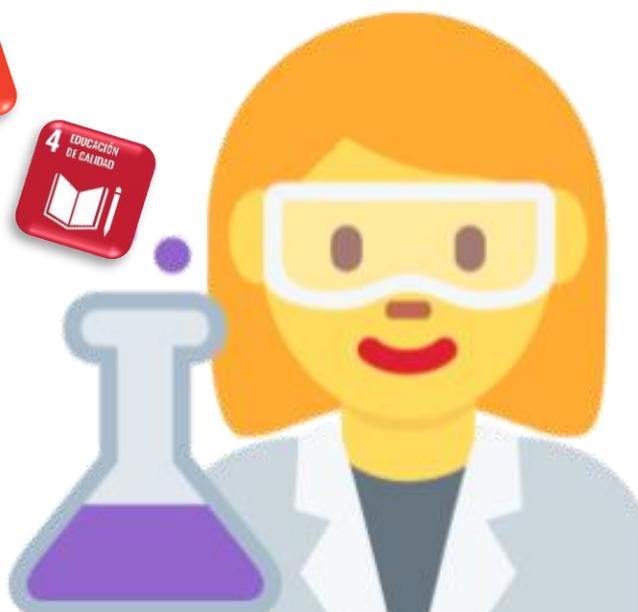
LAS NIÑAS TAMBIÉN QUIEREN SER CIENTÍFICAS.



RELATO FINALISTA

DIARIO DE UNA MUJER INCREÍBLE

Daniel R. R - 11 años



Mi nombre es Katherine. Nací en Illinois (Estados Unidos). Podría haber sido una chica normal y corriente como las amigas de mi infancia, pero cuando era pequeña me ocurrió algo que me cambió la forma de ver la vida.

Un día de invierno buscando una linterna en el viejo desván de mi casa, encontré por casualidad un viejo baúl. Como soy muy curiosa no pude evitar abrirlo y... ¡cuál fue mi sorpresa! Encontré un viejo diario de mi tatarabuela, Josephine Garis Cochrane. Estaba muy deteriorado y algunas hojas eran ilegibles pero algunas de ellas se leían con claridad. Así que me puse a leer.

12 de enero de 1.884

Querido diario:

Hoy ha sido un día agotador. Hemos celebrado una fiesta donde se ha reunido toda la alta sociedad de Shelbyville. Como no podían faltar también han asistido mis amigas: Claire, Mary y Elisabeth. Tomamos un té delicioso en mi preciosa vajilla China del siglo XVII. Al terminar la velada, las criadas se pusieron a limpiar toda la vajilla de la fiesta. ¡Qué trabajo tan pesado! Tenían que remojar la vajilla en agua jabonosa caliente, fregarla con una toalla vieja de lino y secarla mediante velas. Pero lo peor de todo es que mi preciosa vajilla se estaba estropeando debido a este laborioso proceso.

¡Necesito hacer algo para cambiar esta situación! ¡Esto no puede continuar así!

14 de enero de 1.884

Hola de nuevo diario:

Se me ha ocurrido una idea para intentar solucionar el problema. ¿Y si creo una máquina que sea capaz de lavar los platos? Las ideas vienen y van en mi cabeza. Sé lo que quiero hacer, pero no sé cómo hacerlo.

16 de enero de 1.884

Querido diario:

Hoy he vuelto a tomar té con mis amigas. Les he comentado mi idea pero creo que no me han entendido. Claire me ha dicho que esas cosas las hacen los hombres y Elisabeth se ha echado a reír diciéndome que dejase a las criadas hacer su trabajo.

Yo no estoy de acuerdo. Creo que si tienes la oportunidad de intentar cambiar las cosas, al menos tienes que intentarlo.

20 de febrero de 1.884

Querido diario:

Hoy estoy muy contenta. Llevaba mucho tiempo sin escribir porque no había avanzado nada. Pero esta tarde se me ha ocurrido una idea. Creo que ya sé cómo inventar la máquina. He quedado mañana con George Butters, un mecánico amigo mío, para que me ayude a fabricar el aparato.

Estoy agotada, mañana te sigo contando.

21 de febrero de 1.884

Hola de nuevo diario:

¡Ha sido un día agotador pero muy productivo!

Esta tarde ha venido a visitarme mi amigo el mecánico. Le he contado mis ideas y va a empezar a construir la máquina. Hemos medido los platos y las tazas para crear compartimentos a medida donde colocar la vajilla. Se me ha ocurrido que los compartimentos se sitúen sobre una rueda plana y se introduzcan en el interior de una caldera de cobre. Un motor hará girar la rueda y limpiará la vajilla inyectando agua caliente y jabón dentro de la caldera.

¡Estoy emocionada! ¡Espero que funcione!

Ya no pude seguir leyendo el diario porque las páginas estaban muy borrosas. Leyendo periódicos de la época, averigüé que mi tatarabuela había inventado EL PRIMER LAVAVAJILLAS FUNCIONAL. Creó una empresa, perfeccionó su invento y los primeros lavavajillas fueron usados en hoteles, restaurantes, comedores, hospitales y colegios. No lo tuvo fácil pero nunca se rindió.

Gracias tatarabuela por enseñarme a no rendirme y perseguir mis sueños y sobre todo me enseñó que las mujeres, si se lo proponen, pueden hacer los mismos trabajos que los hombres. Gracias a ella soy ingeniera. En este momento estoy trabajando en un proyecto para hacer un puente colgante. Pero esa será otra historia.

